

Domingo 25 de junio de 2017

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

CAROLINA GONZÁLEZ

TRUMP Vs. CAMBIO CLIMATICO

Para donde quiera que veamos en el mundo hoy, el rasgo distintivo es la violencia, de diversa índole -delincuencial, terrorista, de Estado, intrafamiliar, del narcotráfico, paramilitar, entre otras. Pero hay una que pareciera ser menos importante, la violencia hacia la Pacha Mama, nuestro hogar- el bien común-. Los anuncios que hace el presidente de EEUU crean alarma y generan la movilización de la gente, lo que ha ocurrido con su último anuncio sobre el abandono del Acuerdo de Paris, tiene serias implicaciones y es una agresión violenta contra nuestro futuro como especie.

El acuerdo de Paris considerado vinculante para todos los países que lo suscriban, implica limitar el aumento de 1,5 °C, reduciendo considerablemente los riesgos y el impacto del cambio climático; reducir a mediano y largo plazo las emisiones de Co2 y ofrecer a los países en desarrollo ayuda internacional para la adaptación a los efectos del cambio climático, entre otros considerandos.

La decisión de Trump lanza por la ventana las expectativas de lograr mecanismos vinculantes para frenar el cambio climático. Algunos especialistas como Carlos Santa María señalan que esta decisión no es irracional, sino que es lógica y muy bien pensada, ya que es un proyecto de las grandes élites empresariales, “las grandes transnacionales —no sólo estadounidenses, sino occidentales— tienen en la Casa Blanca a quienes se comprometen con sus propósitos globales. En este caso, no firmar tiene objetivos claros como dar tiempo a que, reservadamente, se puedan negociar nuevas cláusulas, de tal modo que no afecte a sus inmensas ganancias”.

Poner a los demás a discutir sobre esta decisión le permite al gobierno estadounidense tener la pelota de su lado, ya que serán ellos quienes determinan en qué momento y bajo qué criterios aceptarán negociar. Sobre la renuencia de Trump a desconocer el cambio climático, es un discurso que por muchos años han ido construyendo los grandes lobistas empresariales, que contrasta con los estudios científicos que por muchos años han buscado el desarrollo en ese país y en el mundo y que confirman la participación humana en el cambio climático.

Esta negativa pone en evidencia que la administración Trump no tiene reparos en defender las ganancias de las grandes trasnacionales por encima del bienestar y futuro de los seres humanos y en contra de las demás potencias mundiales que si están dispuestas no solo a suscribir el acuerdo sino a orientar sus economías al desarrollo de fuentes alternativas de energía. La insistencia del Papa Francisco sobre que: La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan” es para Trump pura retórica y ocasiona un grave daño a los avances que en materia ambiental se ha logrado con mucho esfuerzo humano y científico.